

¡Más confusión!

Un nuevo opúsculo, supuestamente de la Hermana Lucía, plantea serias preguntas

por John Vennari

Un informe del 2 de junio de *Zenit* relata que iba a ser publicado en Italia un pequeño libro de escritos inéditos de la Hermana Lucía. La fecha de la publicación fue programada para el 10 de junio.

Descrito como un opúsculo de 64 páginas titulado “El Mensaje de Fátima”, fue editado por el Carmelo de Coimbra e impreso por el “Secretariado de los pequeños pastores.”

El informe dice que la Hermana Lucía había trabajado en esos escritos desde 1955, a pedido del entonces Superior General de la Orden. El texto fue enviado al Vaticano por orden del Papa Pablo VI, pero estuvo “olvidado en los Archivos Vaticanos”, dice el Padre Vechina, confesor de la Hermana Lucía, en la introducción del libro.

En 1982, el mismo Padre Vechina, entonces Provincial de la Orden de los Carmelitas Descalzos, invitó a la Hermana Lucía “a escribir todos los detalles referentes al Mensaje de Fátima desde el principio”. El informe de *Zenit* no muestra claramente cómo escritos de la Hermana Lucía posteriores a 1982 fueron mezclados con los textos de 1955 para esta última publicación.

El principio del libro, de acuerdo a *Zenit*, parece ser una recapitulación de la historia de las visitas de Nuestra Señora a los niños en Fátima en 1917.

Pero si lo que *Zenit* informa es cierto, el libro da una nota discordante cuando trata de un cierto aspecto de la II Guerra Mundial.

Verdaderamente, el 13 de julio de 1917, Nuestra Señora de Fátima predijo el comienzo de una nueva guerra “peor” que la Primera Guerra Mundial, la que comenzaría durante el reinado de Pío XI. Pero al comentar sobre la Segunda Guerra Mundial, informa *Zenit*, se alega que la Hermana Lucía escribió que el mundo sufrió, “el comienzo de una guerra ateísta contra la Fe, contra Dios y contra el pueblo de Dios. Una guerra que buscó exterminar al Judaísmo, del cual vinieron Jesucristo, la Virgen y los Apóstoles, quienes, transmitiendo a nosotros la Palabra de Dios y los dones de la Fe, Esperanza y Caridad, un pueblo elegido por Dios, elegido desde el principio: ‘la salvación viene de los judíos’.”¹

La preocupación por los judíos y la religión judía de hoy está lejos de lo que encontramos en los escritos anteriores de la Hermana Lucía. Es la retórica del ecumenismo

post-conciliar, no la de las *Memorias de la Hermana Lucía*. Esto sugiere que otra mano – otra distinta de la de la Hermana Lucía – escribió esta parte del texto.

He aquí el por qué:

La religión judía como se le practica hoy no tiene virtualmente nada en común con la religión de los israelitas del Antiguo Testamento, la religión practicada por los judíos durante el tiempo de Cristo. Esa religión de los israelitas llega a su término con la muerte de Nuestro Señor en la Cruz, por la cual El estableció Su Nueva Alianza que hizo obsoleta la Antigua.

El supuesto pasaje de la Hermana Lucía así enturbia las aguas entre la religión de los israelitas del Antiguo Testamento y la religión judía de hoy, que está basada primariamente no en el Antiguo Testamento, pero en obras humanas como la Cabala y el Talmud. Peor aún, el Talmud contiene indecibles blasfemias contra Nuestro Señor y Nuestra Santísima Madre.

“Una deformación sistemática de la Biblia”

Como muchos católicos pueden encontrar esto difícil de creer, proporcionaremos citas de fuentes autorizadas respecto del contenido del Talmud y de la centralidad del Talmud en la religión judía de hoy.

Mons. Landrieux, Obispo de Dijón, Francia, en su *L’Histoire et les Histoires dans la Bible*, describe al Talmud como “una deformación sistemática de la Biblia”.² El ex-rabino Drach, un converso al Catolicismo en el siglo XIX, quien fue altamente honrado y condecorado por sus obras eruditas por los Papas León XII, Pío VIII y Gregorio XVI, provee un fascinante análisis perspicaz del Talmud:

“Por un largo tiempo fue mi deber profesional enseñar el Talmud y explicar sus doctrinas, después de haber asistido a cursos especiales por muchos años, dados por los más renombrados entre los doctores judíos contemporáneos... Los lectores sensatos del Talmud son a menudo entristecidos por la presencia de muchas de las aberraciones extrañas en las que cae la mente humana cuando está privada de la verdadera fe, y muy frecuentemente el cinismo rabínico lo hace enrojecer de vergüenza. El cristiano se horroriza por las insanas y atroces calumnias que el odio impío de los fariseos lanza sobre todo lo que él sostiene como sacro... En la Ghemara (parte del Talmud) hay al menos un ciento de pasajes que son insultantes para la memoria de Nuestro Adorable Salvador, a la más que angélica pureza de Su Santa Madre, la Inmaculada Reina del Cielo, tanto como al carácter moral de los cristianos, a quienes el Talmud representa como practicando los vicios más abominables.”³

Respecto a la largamente arraigada reverencia judía por el Talmud, Mons. Landrieux cita el órgano judío *L’Universe Israelite*: “Durante dos mil años el Talmud ha sido y continúa siendo objeto de veneración por los hijos de Israel, para los que es su código religioso.” Mons. Landrieux menciona también *Archives Israelites*, de acuerdo a los que debe reconocerse: “la absoluta superioridad del Talmud sobre la Biblia de Moisés”.⁴

Testimonio de un sobreviviente de un campo de concentración

Antes que alguien acuse falsamente de “anti-semitas” delirantes a los arriba citados católicos, ofrecemos el importante testimonio de alguien que no es ni cristiano.

En 1994, fue publicado un libro de Israel Shahak, un judío israelí nacido en Polonia, que había sido encarcelado durante cuatro años en el Campo de Concentración de Bergen Belsen durante la Segunda Guerra Mundial. Él vivió en Palestina desde 1945 hasta su muerte en 2001. Su libro, *Historia Judía, Religión Judía: El peso de tres mil años*, habla abiertamente sobre las enseñanzas anti-cristianas del Talmud. Me disculpo anticipadamente por las molestas secciones del Talmud que relata el autor. El Sr. Shahak escribe: “debe admitirse desde el principio que el Talmud y la literatura talmúdica ... contienen afirmaciones y preceptos muy ofensivos dirigidos específicamente contra la Cristiandad. Por ejemplo, además de una serie de alegaciones sexuales injuriosas contra Jesús, el Talmud afirma que Su [el de Jesús] castigo en el infierno es estar inmerso en excrementos hirvientes – una afirmación no exactamente calculada para hacer que los cristianos devotos amen el Talmud.

Continúa el Sr. Shahak, “... El *Edito Princeps* del Código de la Ley Talmúdica, Maimónides Mishneh Torah [está] repleto de los preceptos más ofensivos contra todos los gentiles pero también de ataques explícitos a los cristianos y a Jesús (después de cuyo nombre agrega el autor con acuerdo, ‘Perezca el nombre del malvado)...’ ”⁵

Uno de estos ataques explícitos contra Nuestro Señor es que Jesús “aprendió brujería en Egipto”. (Shabbos 104b)⁶ Los nombres malvados con que el Talmud llama a la Santísima Virgen María no serán siquiera repetidos aquí.

El hecho que el Talmud contiene estas preocupantes enseñanzas también fue confirmado por el eminente teólogo americano Mons. Joseph Clifford Fenton, quien estudió en el Angelicum de Roma bajo la tutela del Revendo Padre Garrigou-Lagrange, O.P., y durante 20 años fue editor del prestigioso periódico teológico, *The American Ecclesiastical Review*. En su magnífico libro apologético de 1942, *We Stand With Christ*, Mons. Fenton citó enseñanzas talmúdicas para demostrar:

- 1) que Cristo verdaderamente existió, de otra manera los escritores talmúdicos no hubieran escrito sobre él,
- 2) la verdad histórica de los milagros de Cristo. Fenton escribe: “Ellos hablan de Jesús como un mago de quien circuló que realizaba prodigios, y por ello señalan la realidad de Sus milagros”.⁷

El autor católico Craig Heimbichner, quien hizo un estudio especial del Talmud y de la Cábala, explica que una versión recientemente publicada del Talmud contiene ahora estos pasajes ofensivos que algunas ediciones anteriores habían omitido.⁸

Es claro que las palabras atribuidas a la Hermana Lucía sobre el tema de los Judíos son falsas. Al igual que uno deplora la persecución sistemática de cualquier grupo humano, judíos o no, no es teológicamente correcto hablar de la II Guerra Mundial como una guerra que “buscó exterminar al Judaísmo del cual vinieron Jesucristo, la Virgen y los Apóstoles ...”, debido a que la religión talmúdica judía de hoy no es de ninguna manera la religión del Antiguo Testamento de la cual vinieron Nuestro Señor, Nuestra Señora y los Apóstoles.

Estos supuestos escritos de la Hermana Lucía no corresponden con su estilo anterior, ni corresponden a nuestra Fe Católica recibida. Sí corresponden, sin embargo, a la nueva religión ecuménica post-conciliar que da a entender falsamente que los judíos de hoy tienen vigente su propia alianza con Dios, y que ellos no necesitan convertirse a la única verdadera Iglesia Católica para su salvación, lo cual es contrario a la enseñanza de la Sagrada Escritura y al auténtico Magisterio de la Iglesia. Eso sólo es suficiente para calificar de altamente sospechosa la publicación atribuida a la Hermana Lucía.

Más desinformación sobre la Consagración

No es sorprendente que el nuevo libro ponga en boca de la Hermana Lucía que la consagración del mundo del 25 de marzo de 1984 cumplió con las condiciones pedidas por Nuestra Señora para la Consagración de Rusia al Inmaculado Corazón de María.

Como se indicó repetidamente en *The Fatima Crusader*, esto contradice los testimonios previos de la Hermana Lucía que: 1) Nuestra Señora nunca pidió la consagración del *mundo*, sino de Rusia; y 2) la consagración de 1984 *no cumplió* el pedido de Nuestra Señora. He aquí una breve recapitulación:

- El 15 de julio de 1946, el autor William Thomas Walsh preguntó a la Hermana Lucía si Nuestra Señora alguna vez pidió la consagración del mundo. La Hermana Lucía dejó en claro que Nuestra Señora no pidió la consagración del mundo, sino “lo que Ella pidió específicamente fue la Consagración de Rusia”.⁹
- Alrededor de 1980, el Padre Umberto preguntó a la Hermana Lucía si Nuestra Señora alguna vez pidió la consagración del mundo. “No, Padre Umberto, ¡nunca!”, respondió la Hermana Lucía, “En la Cova da Iria, en 1917, Nuestra Señora prometió: *Vendré a pedir la Consagración de Rusia ...* En 1929, en Tuy, como lo había prometido, Nuestra Señora volvió a decirme que había llegado el momento de pedir al Santo Padre la Consagración de *ese país* (Rusia).”¹⁰
- En cuanto a la consagración del mundo por el Papa Juan Pablo II en 1982, la Hermana Lucía dijo, “En el acto de ofrenda del 13 de mayo de 1982, Rusia no apareció como el objeto de la consagración. Y cada obispo no organizó una ceremonia pública y solemne de reparación y Consagración de

Rusia en su propia diócesis... La Consagración de Rusia no se ha hecho como la había pedido Nuestra Señora ...”¹¹

- El jueves 22 de marzo de 1984, tres días antes del Acto de Ofrenda del Papa Juan Pablo II, el Carmelo de Coimbra estaba celebrando el septuagésimo séptimo cumpleaños de la Hermana Lucía. Como era costumbre, la visitó su antigua amiga Eugenia Pestana. “Entonces Lucía,” dijo la Sra. Pestana, “¿el Domingo es la Consagración?” La Hermana Lucía, que ya había recibido y leído el texto de la fórmula de consagración hizo un signo negativo y declaró “Tal Consagración no puede tener un carácter decisivo”.¹²
- En una entrevista publicada en *Sol de Fátima* en el 1985, se le preguntó a la Hermana Lucía si el Papa había cumplido con el pedido de Nuestra Señora cuando consagró el mundo el 25 de marzo de 1984. La Hermana Lucía replicó, “*No hubo participación de todos los obispos y no hubo ninguna mención de Rusia*”. Luego se le preguntó, “Así, ¿la consagración no fue hecha como pidió Nuestra Señora?”, a lo que ella respondió, “No, muchos obispos no dieron ninguna importancia a este acto”.¹³
- El Padre Rene Laurentín, camarada de los progresistas admitió en 1986, la Hermana Lucía continúa insatisfecha ... Lucía parece pensar que la Consagración no ha sido hecha”.¹⁴

Hay otras demostraciones que podrían ser citadas, pero las mencionadas alcanzarán para nuestro propósito.

¿Por qué, entonces, circulan informes que la Hermana Lucía se desdijo repentinamente y declaró que la Consagración está hecha?

1988: Un año crucial

Es importante prestar atención a las fechas en esta controversia, porque en 1988 ocurrió un hecho importante que apenas recibe la atención que merece. En 1988, el Vaticano ordenó a todos los Apostolados de Fátima afirmar que la consagración de 1984 cumplió los pedidos de Nuestra Señora de Fátima.

Frère François escribe que en 1988, “vino del Vaticano una orden dirigida a las autoridades de Fátima, a la Hermana Lucía, a diversos eclesiásticos, incluyendo al Padre Messias Dias Coelho y a un sacerdote francés muy devoto de Nuestra Señora, ordenándoles a todos cesar de importunar al Santo Padre con la Consagración de Rusia”. El devoto de Fátima, Padre Caillón escribe, “Vino una orden de Roma, obligando a todos a decir y pensar; ‘La Consagración está hecha. Habiendo hecho el Papa todo lo que pudo, el Cielo se dignó aprobar su gesto’”.¹⁵

Fue para ese tiempo, 1988-89, que varios apostolados que no habían reconocido que la Consagración de Rusia estaba hecha – incluyendo el convento de la Hermana Lucía – comenzaron repentinamente a declarar que la consagración de 1984 cumplió los deseos del Cielo. Tristemente, incluso el Padre Caillón sucumbió, cambiando su sintonía y comenzó a decir que la consagración de 1984 cumplió los pedidos de Nuestra Señora de Fátima.

Fue también para este tiempo que comenzaron a circular las curiosas cartas mecanografiadas atribuidas a la Hermana Lucía. Claramente, la Hermana Lucía no fue la autora de estas cartas, que no sólo contradecían lo que ella siempre había dicho sobre la Consagración de Rusia, sino que también contenían gruesos errores que la Hermana Lucía nunca hubiera escrito.

Por ejemplo, una de estas cartas mecanografiadas, atribuidas a la Hermana Lucía, fue escrita a un cierto Sr. Walter Noelker, y fechada 8 de noviembre de 1989. En esta carta, el autor (pretendidamente la Hermana Lucía), se refiere a una consagración hecha por el Papa Pablo VI durante su visita a Fátima en 1967. El problema es que allí no hubo tal consagración. La Hermana Lucía conocería esto, pues ella estuvo en ese acontecimiento de 1967.

En la misma carta al Sr. Noelker, el autor (supuestamente la Hermana Lucía) declaró que la Consagración de Rusia no pudo ser hecha durante el curso de un Concilio. Esa es una rotunda contradicción a declaraciones anteriores hechas por la Hermana Lucía, y por expertos de Fátima, quienes han dicho que la reunión de los obispos del mundo era un ámbito ideal para la Consagración de Rusia al Inmaculado Corazón.

Además de esto, las dudosas cartas mecanografiadas de 1989 fueron criticadas por Carolina, hermana de sangre de Lucía, quien en 1990 dijo personalmente al Padre Gruner, “Padre Gruner, no preste ninguna atención a tales cartas a máquina. Lucía no escribe a máquina.”¹⁶



(Izq.) El Padre Gruner y (Der.) el Padre Paul Kramer y el Padre Berube registrados en una entrevista personal con Carolina, la hermana de sangre de la Hermana Lucía, el 11 de octubre de 1990. Carolina dijo al Padre Gruner que la Hermana Lucía NO escribía con máquina ni computadora. Además, ella dijo que la Hermana Lucía todavía escribía cartas (incluso de 4 páginas a ella y a otros de su puño y letra). Las cartas mecanografiadas también contienen gruesos errores que la Hermana Lucía nunca hubiera cometido. Estos hechos importantes demuestran que aquellas cartas mecanografiadas, alegando ser de la Hermana Lucía que declararon que la consagración estaba hecha, eran verdaderamente FALSAS.

Hasta 1992, Carolina (foto de arriba) visitó frecuentemente a su hermana menor de sangre, Sor Lucía de Fátima, en su convento en Coimbra. Para contestar preguntas corrientes, anotamos que Carolina nunca sugirió que la Hermana Lucía hubiera muerto y que alguien la hubiera substituido. Carolina falleció en 1993.

Así, desde 1988-89, cuando llegaron las órdenes del Vaticano, obvias falsedades han estado circulando en nombre de la Hermana Lucía respecto a ciertos aspectos del Mensaje de Fátima en general, y de la consagración de 1984 en particular. El nuevo libro publicado en junio cae en la categoría de literatura – supuestamente proveniente de la Hermana Lucía – que debe ser tomada con gran reserva.

Una controversia

Y aquí tocaré brevemente un tema que hubiera preferido no discutir. He recibido numerosos pedidos de comentar sobre un rumor circulante, que la verdadera Hermana Lucía pudo haber muerto o haber sido asesinada a finales de los años 50 (después de la famosa entrevista con el Padre Fuentes) y que una falsa Hermana Lucía ha sido presentada al mundo desde entonces. Esa suposición se arguye comparando fotos de la Hermana Lucía

anteriores a 1950 con otras posteriores a 1960, pretendiendo que esas no serían fotografías de la misma persona.

Mi propia opinión es que hubiera preferido que el caso fuera estudiado por reputados expertos forenses. Pienso que el caso también requiere una multitud de entrevistas con amigos de toda la vida y miembros de la familia de la Hermana Lucía en Portugal para demostrar esa afirmación, más allá de dudas razonables.

Francamente, no tiene sentido para mí que una falsa Hermana Lucía, instalada alrededor de 1960, hubiera dicho cosas que obviamente hubieran podido agraviar al Vaticano post-conciliar y a la Jerarquía. Debemos recordar que fue entre 1969 y 1971 que la Hermana Lucía, en cartas a familiares y amigos, usó la expresión “desorientación diabólica” para explicar lo que viene ocurriendo en la Iglesia desde el Concilio, y afirmó que personas con mucha autoridad en la Iglesia están bajo esta desorientación diabólica. Me parece que una falsa Hermana Lucía hubiera empleado la jerga del “nuevo Pentecostés” de los entusiastas post-conciliares.

Es más, el testimonio de la Hermana Lucía sobre la necesidad específica de la Consagración de Rusia, no del mundo, continuó sin alteración hasta 1988-89, cuando el Vaticano [según se dijo, el Secretario de Estado] ordenó a los apostolados de Fátima dejaran de “importunar al Santo Padre” con la consagración, y desde entonces decir que la consagración había sido completada. En cuanto a la “evidencia escrita”, el cambio que hemos observado en la Hermana Lucía comenzó alrededor de 1989, no en 1960.



Los hechos hablan por sí mismos

Volviendo a la mencionada carta de la Hermana Lucía al Sr. Noelker, debemos recordar tristemente al lector que la carta mecanografiada al Sr. Noelker, la cual tiene todos los indicios de ser una torpe falsificación, es la única evidencia dada por Mons. Bertone en su comentario del 26 de junio de 2000 sobre el Tercer Secreto como prueba que la Consagración ha sido hecha. El documento Vaticano del 26 de junio dice:

“Sor Lucía confirmó personalmente que este acto solemne y universal de consagración correspondía a los deseos de Nuestra Señora ... ‘Sí, ha sido hecha tal como Nuestra Señora pidió, en (eliminar) el 25 de marzo de 1984’ (carta del 8 de noviembre de 1989), por tanto, toda discusión, así como cualquier otra petición, carecen de fundamento.”
17

Mons. Bertone se cuidó de no dar detalles sobre la carta del 8 de noviembre. El lector no informado no tendría idea de qué carta se trata. La verdad es que este documento del 8 de noviembre de 1989, es la carta a Walter Noelker que contiene obvias falsedades.

Triste es decirlo, éste es el nivel de negligencia y deshonestidad que contienen los modernos documentos sobre Fátima.¹⁸ No es de extrañarse que aun el *Los Angeles Times* afirmara del documento sobre Fátima de Ratzinger/Bertone del 26 de junio, “El máximo

teólogo del Vaticano demolió con guante blanco el culto de Fátima.”¹⁹ Con los miembros del Vaticano actuando de manera de mala fama respecto a Fátima, ¿puede alguno de nosotros ser culpado de ser extremadamente cauteloso con escritos atribuidos a la Hermana Lucía que contradicen lo que ella dijo antes de 1988?

Además, sabemos que la Consagración no fue cumplida por tres puntos fundamentales:

1. Nuestra Señora pidió que fuera Rusia específicamente consagrada, y Rusia no fue mencionada;
2. Nuestra Señora prometió la conversión de Rusia como resultado de la consagración y Rusia no se convirtió. En realidad, como tengo documentado en artículos previos, Rusia está ahora mismo bullendo de inmoralidad, incluyendo una tasa de divorcio que iguala la de los Estados Unidos; una ciudad capital [Moscú] en donde la homosexualidad se está desencadenando; donde tienen la TV pornográfica en directo y la pornografía infantil desenfadada y que tiene una de las tasas de aborto más altas del mundo.²⁰
3. Nuestra Señora prometió que como resultado de la Consagración de Rusia, sería dado al mundo un período de paz. No hemos tenido ninguna paz, sino guerras constantes desde 1984, y peores aún por venir.

Guerra permanente

En marzo de este año, el gobierno de los Estados Unidos dio a conocer su Estrategia de Seguridad Nacional, en la cual virtualmente declara, más o menos, un estado de guerra permanente.

El documento dice; “Es norma política de los Estados Unidos intervenir y apoyar los movimientos y las instituciones democráticos en todas las naciones y culturas, *con el objetivo último de terminar con las tiranías en nuestro mundo*”. Y continúa, **“alcanzar este objetivo es obra de generaciones. Los Estados Unidos están en los primeros años de una larga lucha, semejante a la que nuestro país enfrentó en los primeros años de la Guerra Fría”**.

Como observó el renombrado autor católico Gary Potter, la Guerra de Irak es sólo el comienzo, y el gobierno de los Estados Unidos está abandonando cada vez más la frase “Guerra contra el Terror”, y substituyéndola por “la Guerra Larga” – un estado de guerra permanente que será la “obra de generaciones”.²¹

Para concluir, desde al menos 1988, ha habido manejos sucios respecto al Mensaje de Fátima; escritos que supuestamente vinieron de la Hermana Lucía que exigen nuestra prudencia y reserva, e intentos de “demoler Fátima,” los autores siendo aquellos que deberían ser sus más fieles protectores. Por lo tanto, los católicos hacen bien en tratar

cualquier escrito póstumo de la Hermana Lucía con extrema precaución, especialmente cuando los escritos contradicen sus testimonios previos de toda la vida, y contradicen verdades básicas de la Fe Católica.

Y a la luz de la propuesta “Guerra Larga” que está programada para durar por “generaciones”, la necesidad de la correcta y completa Consagración de Rusia al Inmaculado Corazón de María, resultado de la cual será un período de paz prometido por Nuestra Señora, es más grande que nunca.

Notas:

1. “Publicación de escritos inéditos de la Hermana Lucía”, *Zenit*, 2 de junio de 2006.
2. *The Kingship of Christ and the Conversion of the Jewish Nation*, Padre Denis Fahey (Primer edición de Regina Publications, Irlanda, 1953. Impreso de nuevo por Omni Publications, Palmdale, 1987), p. 86.
3. *Ibid.*, pp. 88-89.
4. *Ibid.*, p. 92.
5. *Jewish History, Jewish Religion: The Weight of Three Thousand Years*, Israel Shahak, (Londres: Pluto Press, 1994), pp. 20-21.
6. Citado de “The Talmudic Touch: The Real Story of the Offertory’s Replacement,” Craig Heimbichner, *Catholic Family News*, marzo de 2003.
7. *We Stand With Christ*, Mons. Joseph Clifford Fenton, (Bruce Publishing Co., 1942), p. 107.
8. “The Talmudic Touch...” Para redactar este punto, el Sr. Heimbichner cita al estudioso talmudista Rabi Adin Steinsaltz y su libro, *The Essential Talmud*.
9. *Our Lady of Fatima*, William Thomas Walsh, (Image-Doubleday, New York, Imprimatur 1947), p. 221.
10. *L’Osservatore Romano*, 12 de mayo de 1982.
11. *The Fatima Crusader*, edición 13-14 (oct. – dic. 1983), p. 3.
12. *Fatima: Tragedy and Triumph*. (Vol. IV de *Fatima: Intimate Joy, World Event*). Frère François de Marie des Anges, (traducción inglesa por Immaculate Heart Publications, Buffalo, NY 1994), pp. 167-168.
13. *Sol de Fátima*, setiembre 1985.
14. Citado de *Fatima: Tragedy and Triumph*, p. 189.
15. *Ibid.*

16. Ver *The Fatima Crusader*, edición 35, p. 8 y edición 38, p. 35. Además, las falsedades de 1989 que fueron respondidas en detalle por *The Fatima Crusader* en ese entonces. Debería notarse que las fotos de la Hermana Lucía sentada frente a un procesador de texto aparecieron apenas recientemente. No habían tales fotos a finales de los años 80 o principios de los años 90.
17. Documento de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, “El Mensaje de Fátima”, 26 de junio de 2000; textual de la edición española.
18. Ver dos documentos que examinan en gran detalle la “revelación” del 26 de junio de 2000 del Tercer Secreto: [La última batalla del diablo](#), editado por el Padre Paul Kramer; y [Fatima in Twilight](#) por Mark Fellows. Ambos están disponibles de *The Fatima Center*.
19. *Los Angeles Times*, “Catholic Church Unveils Third Secret: The Vatican’s Top Theologian Gently Debunks a Nun’s Account of Her 1917 Vision That Fueled Decades of Speculation”, 27 de junio de 2000.
20. Por más detalles, ver “[It Doesn’t Add Up](#)”, John Vennari, *The Fatima Crusader*, Edición 70, primavera de 2002.
21. Gary Potter, “[Documents Put Americans on Notice: Iraq is Just the Beginning](#)”, *Catholic Family News*, julio 2006.